El National Council on Problem Gambling (NCPG) estima que uno de cada cinco estudiantes universitarios que juega póquer con regularidad se hará adicto. Y todavía más alarmante es que los estudios están descubriendo que los hábitos de juego comienzan en muchas de las escuelas preparatorias de Estados Unidos.

A raíz de los torneos de póquer glamorosos con personas famosas, los juegos de azar por Internet, las apuestas de alto nivel en deportes y la rápida legalización de casinos y loterías, toda una generación está creciendo en una sociedad donde hay acceso fácil a los juegos de azar. Las rifas y las noches de casino se usan con frecuencia para reunir dinero. Muchas formas de juego son legales para los adultos, pero el mensaje para los jóvenes es que el juego es una manera adecuada de reunir dinero, de celebrar un evento importante o para ser popular.

Como sucede con el alcohol y otras drogas, los jóvenes son un grupo en riesgo para desarrollar problemas con el juego.

Las investigaciones demuestran que muchos adolescentes juegan por dinero. Se cree que entre 4 y 6 por ciento son jugadores patológicos y se considera que de 10 a 15 por ciento tienen problemas con el juego.

Es importante que los padres trabajen para prevenir los problemas con los juegos de azar, enseñándoles más a sus hijos sobre los riesgos relacionados con el juego, ayudándoles a desarrollar habilidades sociales y de pensamiento firmes, y guiando sus actitudes acerca de los juegos de azar.

Así como en los adultos, los problemas con el juego entre adolescentes se asocian con frecuencia a los altos índices de uso de tabaco, alcohol y marihuana, actividades ilegales, mal desempeño escolar, ausentismo escolar, suicido, depresión y sentimientos profundos de tristeza.

Formas de jugar por dinero

Internet
(por ej., apuestas, casinos y eventos deportivos en línea)
Póquer
Apuestas privadas
Juegos de habilidad
(por ej., golf, baloncesto, bolos, billar)

Juegos de casino
(por ej., veintiuno, dados, ruleta y máquinas tragamonedas)
Rifas
Cartas/dados
Mah Jong

Consejos para los adultos para prevenir los problemas con el juego en los jóvenes

- Dar un buen ejemplo
- Pasar tiempo de calidad con sus hijos
- Hablar con ellos sobre los riesgos del juego
- Poner límites y consecuencias congruentes y firmes
- Conocer a sus amigos
- Animar la participación en las artes, deportes u otras actividades constructivas
- Nunca invitar ni participar en fiestas de juegos que involucren a los jóvenes
- Nunca jugar en exceso

Posibles riesgos de los juegos de azar

- Se perjudican las relaciones
- Arrestos por delitos relacionados con el juego
- Sensación de aislamiento
- Fracasar en la escuela
- Pensamientos suicidas

De acuerdo con la American Psychiatric Association, 10 a 15 por ciento de los jóvenes entrevistados tiene problemas importantes con el juego; 6 por ciento de los adolescentes que han probado los juegos de azar se han convertido en jugadores patológicos.

Motivos por los que los adolescentes juegan por dinero

- Para escapar de los problemas
- Para superar la soledad, el aburrimiento, etc.
- Para ganar dinero con facilidad
- Para impresionar a los demás
- Para ser el centro de la atención
- Para hacer amigos

Indicador de problemas

- Ausencias inexplicadas de la escuela
- Caída de pronto en las calificaciones
- Cambios de personalidad notorios (irritabilidad, impaciencia, críticas o sarcasmo)
- Posesión de grandes sumas de dinero y presumir lo que gana en el juego
- Interés poco usual en periódicos o revistas relacionados con deportes de fantasía, póquer, etc.
- Gran interés en las conversaciones sobre los juegos de azar
- Mostrar una cantidad exagerada de dinero u otras
- posesiones materiales (auto, ropa, joyería)
- Cambio en la conducta (problemas de conducta, retardos o ausencias en la escuela)
- Incluir palabras de juego en sus conversaciones (“5 timer, corredor de apuestas, tiburón, margen de puntos, no favorito, favorito”, etc.)
- Robar, vender drogas, correr apuestas, desfalcar y robar a la familia.

Si desea ayuda, llame al:

1-800-426-2537

las 24 horas del día/los 7 días de la semana